8630 - ¿Es permisible planificar hacer algo en el futuro aunque cuando llegue la muerte no pueda aplazarse?

Pregunta

Quería preguntar si es incorrecto planificar algo, por ejemplo, decir que tenemos que hacer esto mañana o el próximo mes o el próximo año, aunque creo firmemente que la muerte puede llegar en cualquier momento.

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

No hay nada que impida a una persona hacer planes, calcular lo que necesitará en el futuro y pensar en lo que espera lograr, o decir: "Haré tal cosa mañana", o la próxima semana o el próximo año. Pero cuando haga eso, debe decir "*in sha Al-lah*" (si Al-lah quiere). Al-lah dice (lo que se interpreta así en español): {No digas acerca de algo: "¡Haré tal cosa!" Salvo que agregues: "¡Si Al-lah quiere!"...} [Corán 18:23].

Todo lo que una persona tiene la intención de hacer en el futuro, o decide hacer o espera alcanzar, se basa en la esperanza, y la esperanza es lo que motiva a las personas a actuar. Pero el creyente se esfuerza en esta vida por aquello que lo beneficiará tanto en su religión como en sus asuntos mundanos. Por eso toma los medios y deposita su confianza en Al-lah, y busca Su ayuda, como dijo el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): "Esfuérzate por aquello que te beneficia y busca la ayuda de Al-lah".

Y Al-lah dice (lo que se interpreta así en español): {Adórenlo, pues, y encomiéndense a Él...} [Corán 11:123]

El incrédulo y la persona negligente, en cambio, dependen únicamente de los medios y olvidan a su Señor, en Cuya mano está la soberanía y nada ocurre excepto lo que Él quiere. Si una persona

se pone a mirar los obstáculos que se interponen entre ella y lo que espera alcanzar, y piensa demasiado en la muerte y en otros impedimentos, dejará de esforzarse y descuidará sus propios intereses. Así, queda claro que el ser humano no puede vivir esta vida sin cierta esperanza que lo impulse a esforzarse por alcanzar lo que desea lograr. Pero el creyente no debe tener esperanzas excesivas ni sentirse demasiado satisfecho con esta vida, ni preferir sus placeres; más bien, debe esforzarse por hacer de la Otra Vida su objetivo, trabajar realizando obras rectas que lo acerquen a su Señor y buscar la ayuda de Sus bendiciones para obedecerlo, para que así pueda alcanzar la felicidad en esta vida y en la otra.

Y Al-lah sabe más.